



Miami 02 de agosto, 2017.

Ante la farsa y los secuestros en Venezuela,

Unidad Sur Florida a la opinión pública:

El 30 de julio Venezuela fue víctima del fraude más grande en su historia. Por encima de la voluntad del pueblo, Nicolás Maduro impuso un proceso electoral corrupto que violó todos los principios legales, constitucionales y el sagrado principio del voto universal y directo.

Desde el inicio de la Constituyente, han sido innumerables los atropellos que se fraguaron contra líderes políticos, jóvenes de la resistencia y los derechos humanos en general. El primero de mayo el dictador Maduro llamó a una constituyente, saltándose todos los pasos previstos en la ley, la propuesta fue respaldada por el Tribunal Supremo espurio y por frases del dictador como “Lo que no logremos por los votos lo lograremos por las armas”.

Más de 120 venezolanos han perdido la vida en cuatro meses de protestas, 16 de ellos, fueron asesinados en pleno proceso electoral constituyente. Proceso que contó más muertes y represión que votos.

El Régimen del Dictador Nicolás Maduro, a través de la rectora (con su cargo ya vencido) Tibisay Lucena, presentó el domingo en horas de la noche unas cifras oficiales de votantes, amañadas y desvinculadas de la realidad que vivieron los venezolanos en las calles y centros de votación. También los medios de comunicación nacionales e internacionales fueron testigos, a pesar de la prohibición de documentar y reportar la verdad a un perímetro de 500 metros en cada centro electoral; pero sobre todo, estos resultados cínicamente abultados, están deslindados de la realidad que viven los venezolanos día a día, contra la que están luchando desde hace 124 días en las calles y contra la que cada uno de nosotros (7.6 millones de venezolanos) votó el pasado 16 de julio en consulta popular, enviando un mensaje claro y contundente al mundo pero sobre todo al régimen del tirano Nicolás Maduro.

El domingo pese a la advertencia del pueblo y de la comunidad internacional, una cúpula de corruptos y narcotraficantes que hoy secuestra la nación decidió huir hacia adelante y dar un zarpazo mortal al último vestigio de Democracia que quedaba en nuestro amado país, con el propósito de sepultar la constitución y La Asamblea Nacional electa con la participación de más de 14 millones de venezolanos, hoy, único poder con legitimidad democrática y electoral en Venezuela.

La Asamblea Nacional ha sufrido junto con sus empleados, diputados y periodistas que cubren la fuente, toda clase de atropellos desde físicos hasta verbales, cometidos desde turbas manejadas por la dictadura, hasta oficiales militares alentados y condecorados por la tiranía. El lunes primero de agosto en horas de la madrugada, en las sombras y actuando como los delincuentes que son, con premeditación y alevosía, el régimen secuestró nuevamente al Alcalde Mayor de Caracas, en ejercicio, Antonio Ledezma y al líder político Leopoldo López, Responsable y fundador de Voluntad Popular, a quienes usan como rehenes del pueblo para tratar de doblegar el espíritu de nuestros Libertadores sembrando la desesperanza.

En cada rincón que ocupemos alzaremos nuestras voces, la comunidad somos mucho más que los 104.000 venezolanos que se manifestaron en el Sur de la Florida, somos todos los venezolanos alrededor del mundo, que el 16 de julio enviamos un mensaje claro y fuerte a la dictadura, no nos quedaremos inertes ante los asesinatos, torturas y desmanes de una partida de sinvergüenzas que gozan el poder viviendo como reyes a costa de la sangre y el hambre de los venezolanos.

Nosotros Venezolanos y representantes en Miami de los partidos políticos Acción Democrática, Primero Justicia, Vente Venezuela, Voluntad Popular, y la Sociedad Civil, todos miembros de la Unidad democrática, estamos comprometido con nuestros hermanos en Venezuela y con todos los venezolanos en el Sur de la Florida y el mundo a no descansar hasta vencer al régimen tiránico representado en la figura de Nicolás Maduro, los más de 500 constituyentitas ilegales y las cabezas, mandos medios y rasos de los organismos represores de la Dictadura Importada de Cuba que hoy pretenden imponernos un modelo de vida inútil.

Nos comprometemos a hacer las diligencias necesarias para que continúen las sanciones no solo a los culpables, sino también a sus testaferros. Esto pasa por investigar, encontrarlos donde estén y exponerlos ante la opinión pública. No daremos descanso a los boliburgueses, bolichicos y otras denominaciones que usan sus empresas para lavar el dinero mal habido producto de la corrupción y el narcotráfico.

Nos comprometemos como ciudadanos desde este país de respeto a la ley y amante de la libertad, en ser la voz de cada uno de los reprimidos, desaparecidos y asesinados del Dictador Maduro. Llevando y sirviendo de vía y apoyo a todos los organismos internacionales competentes, las causas necesarias para que los represores sean castigados con nombre y apellido.

Nos comprometemos a luchar por la apertura inmediata del Canal Humanitario para cubrir las necesidades básicas de un pueblo que muere de hambre y mengua ante la ausencia de alimentos y medicinas. Encontraremos y apoyaremos todas las vías y caminos para salvar a nuestros hermanos.

Nos comprometemos a defender el mandato de 7.6 millones de venezolanos en consulta popular el pasado 16 de julio, cuando el pueblo venezolano rechazó, con fuerza inusitada, que se llevara a cabo la constituyente propuesta por Nicolás Maduro; Exigió a la Fuerza Armada

Nacional Bolivariana y todos los empleados públicos respetar y hacer respetar la constitución de 1999, y respaldar las decisiones de la Asamblea Nacional elegida por el pueblo; Aprobó la renovación de los Poderes Públicos de acuerdo a lo establecido en la Constitución, la realización de elecciones libres y transparentes, así como la conformación de un gobierno de Unión Nacional para restituir el orden constitucional.

Exigimos a la dictadura la liberación inmediata de todos los presos políticos y cese del terrorismo de estado.

Invitamos a todas las comunidades latinoamericanas que hacen vida en esta ciudad y a nuestros hermanos americanos que nos han recibido en este gran país, a trabajar de la mano para erradicar de nuestro continente cualquier pretensión de autoritarismo, la violencia y el crimen organizado disfrazado de Estado que hoy amenaza la estabilidad de la región.

Agradecemos el respaldo de todos los países en esta lucha por la democracia, la libertad y estado de derecho de nuestro país. Exhortamos a los países que nos acogen en el exilio, a hacer todo lo necesario para lograr que se cumpla con el respeto a los derechos humanos de 33 millones de venezolanos que quieren y deben vivir en libertad, democracia y paz.

MUD Sur de la Florida

